

**FARMACIA DE SALES CRESPO**  
Torno de San Gregorio, 16  
Hoy martes, abierta toda la noche

La guma y la hoz

el catalanismo y la independencia

Un semanario barcelonés, por mi estimado y saboreado siempre con deleite, asegura que en Madrid han parecido mal los discursos de Solano, Martínez Campos y Prieto, y muy bien en Barcelona; «he aquí», escribe el articulista—otra señal diferencial entre Barcelona y Madrid, Cataluña y Castilla». El que haya enterado al escritor le ha estado—el engaño tiene algo de esta—miserablemente. En Madrid, como en toda España, han complacido los discursos de Solano, marqués de la Viesca e Indalecio Prieto. ¿Sabe el periodista barcelonés cuál es el discurso que ha causado en el pueblo de Madrid ó en el abyecto, servil y odioso Madrid cortesano, Madrid oficial, una impresión más desagradable? Pues el antipático discurso pronunciado por el catalanista señor Bastos, hijo y carne de Cambó y de Ventosa. El pueblo del dos de Mayo rechaza las teorías de Bastos, que son las mismas, absolutamente las mismas que Murat, sus mamelucos y la España oficial de 1808 desarrollaban para cohesionar los fusilamientos del Prado, de la Moncloa y del Buen Retiro.

De sobra sabemos que el imperio marroquí ha caído no tanto por bárbaro cuanto por degradado. La justicia es allí injusta, vengativa, rapaz y cruel. No hay en Marruecos verdadero Estado. El sultán y lo que podemos llamar su burocracia se imponían por la fuerza, cuando podían, ansiosos de rapiña. Francia ha jugado, y ha hecho bien, con esos sultanes tiránicos, enemigos de la verdad, de la libertad y de la justicia. Por sarcasmo ha conservado una ridícula sombra, bien pagada, de soberanía; pero Marruecos no existe, es de Francia, menos un pedazo (lo que hiperbóticamente llamamos aquí África) que es de España, por imposición de Inglaterra. Los marroquíes, privados de libertad por los sultanes, no han sabido luchar por la libertad, y los invasores han encontrado marroquíes que les han vendido sus servicios militares.

Reconocemos la diferencia entre aquel país degradado y los países capaces de luchar por su libertad y su independencia, como Filipinas, Cuba, Finlandia, Polonia, Grecia y la España de principios del siglo pasado. Aun reconocido, rechazamos indignados la panacea recomendada por el nacionalista señor Bastos. Hasta la cuarta generación quiere llevar el castigo de los rifeños, que llama rebeldes y traidores, harto ligeros, caprichosa y gratuitamente. Es una consecuencia lógica de la aplicación en Barcelona de la pena del Taltón. El catalanista señor Bastos quiere para los rifeños lo que con la complicitad del catalanismo se ha hecho en Barcelona con el sindicalismo. Ni más ni menos. El señor Bastos no será justo, pero es equitativo.


Este catalanista amigo, muy amigo de los que rechazan por destituido al ex ingeniero militar don Francisco Maciá, con quien me quedo, ha hecho más que Royo Villanova, mucho más, contra el nacionalismo catalán: lo ha castrado.

Después de oír al señor Bastos queda reducido a una «figurita», a cosa, adorno, flor natural de juegos florales, á un aplauso, á un festival, á un mero entretenimiento. Acosado por el sagacísimo Prieto, distinguido el señor Bastos entre la propaganda meramente ideal y política de los catalanistas y la sedición criminal de los moros. ¡Buena! Eso es reducir a una alharaca pa'abrera las festividades á Finlandia y los vivos á Cuba libre y los telegramas á Lloyd George por la vida del alcalde de Cork y la independencia de Irlanda. Ya sabemos á qué atenernos: el catalanismo es música, poesía floral ó discurso de mantenedor. ¡Bah! Lo habíamos creído más serio, más honrado y más heroico.

El discurso del señor Bastos amigo y correligionario del ministro de Hacienda, refleja la opinión del nacionalismo catalán? He aquí lo que quisiéramos averiguar al distinguido periodista barcelonés que supone al Madrid poco satisfecho con Solano, marqués de la Viesca e Indalecio Prieto. ¿Piensa el catalanismo acorde con el señor Bastos? Contra la opinión de este señor acordamos que las cábilas de Alhucemas son el respeto, á su independencia. Si aquí ensalzamos á la indomable Cantabria y evocamos, venga ó no á cuento, á Numancia y Sagunto, ¿por qué tratar á los catalanes africanos como los romanos traidores á los nuestros y cómo no rechazar dieciocho años atrás á los que los numantinos inspiraron á los romanos, los saguntinos á los cartagineses y los madrileños á los marroquíes de Murat?

El catalanismo, que parecía una fiera capaz de tragarse al odioso poder central, es ya realidad de una mujer, es una lombriz palmeada de aquel mismo poder central anárquico, que tan odioso, como central anárquico, cantan los catalanistas que dirige Prieto, el orador inolvidable de Covadonga. ¡Bah! Para venir á imitar en lo malo, á imitar el poder, no merece la pena de proponer la Solidaridad, de aborazar en el plano de la victoria y de desafiarse en el plano de la Música. Romero Robledo fusiló a la república de 1888 en Riófinto; los catalanistas de Cambó hubieran regalado un gobernador de mando ó una espada de honor al gobernador de aquella mañana. Romero Robledo defendió á Ríxal y á Rojas; los catalanistas, compañeros de Bastos, hubieran defendido el término de aquellos tagalos y de sus hijos, sus nietos y sus biznietos.

ROBERTO CASTROVIDO.



R. I. P.

Rogad á Dios en caridad por el alma de

El excelentísimo y muy ilustre señor

## Don Pascual de Guzmán y Pajarón

y Rodríguez Cervera

Caballero Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, Caballero de la Orden de Carlos III; Gentilhombre de Cámara de S. M. el Rey, con ejercicio; ex Alcalde de esta ciudad; abogado del ilustre colegio; ex diputado á Cortes y Provincial; ex director de la Casa de Beneficencia; Consejero de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta capital; Director á "Dignitate Muneris" del Centro de Cultura Valenciana, etc., etc., etc.

**Ha fallecido cristianamente ayer á las seis de la mañana**

El Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad; su desconsolada viuda excelentísima señora doña Ana Frourrat y Vallier; sus afligidos hijos don Joaquín, don Carlos, don Francisco, doña Ana, doña María Teresa y doña María de los Desamparados,

Participan á sus parientes y amigos tan dolorosa pérdida y les ruegan piadosamente asistan á la misa de "corpore insepulto" que se celebrará hoy en la parroquia de San Andrés apóstol, á las once de la mañana, y acto seguido á la conducción del cadáver, desde la plaza de San Andrés, núm. 4, á la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

El excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Burgos y los excelentísimos señores Arzobispo de Valencia y Obispos de Palma, Segorbe, Cuenca, Jaca, Vich, Orihuela y Córdoba, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

La misa y rosario que desde el día 9 del actual y ocho siguientes se rezará á las once de la mañana, en la iglesia de San Andrés Apóstol, serán en sufragio de su alma.

### CRÓNICA DE MADRID

## Cambó y el cuento de las dos manzanas

Un caballero dijo el otro día en el Congreso, que la cuestión financiera iba tomando un cariz muy feo y que daría más que rascar que el mismo pleito hispano-marroquí, en el Parlamento.

Pensando en ello, llegaba yo hoy al Congreso, cuando un tremendo escándalo me obligó á penetrar vivamente en la tribuna. Los liberales chillaban y manoteaban desahogadoamente. Balparda y los demás antirregionalistas de los escaños cercanos, amenazaban, con los puños cerrados, á Rahola, que, solo, en el banco que suelen ocupar los diputados de la Lliga, aguantaba, enfurecido, la tempestad.

El presidente del Congreso había suspendido inopinadamente el debate sobre el Banco de Barcelona.

—¡Se trata—decía un parlamentario—de comprometer el crédito del Estado, que haré malquistado y desmedrado está por unos y otros!



EL ANGEL

## CARMELÍN RICARDO DASÍ BROSETA

Falleció ayer á las tres de la tarde

Sus desconsolados padres don Salvador y doña Carmen, hermano, abuelos paternos y maternos, tíos, primos y demás familia,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan asistieran á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, calle Alta, 54, á la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.

### Los viajes pintorescos

Había visitado ya casi todos los cafés de Bilbao, y de todos ellos huí echando pestes. Admirablemente montados, con un gusto y con un lujo que sería difícil encontrar en el mismo París—los cafés de España, en general, son mucho mejores que en París—tienen un aspecto de «nuevos ricos» que hace daño. Eran antes cafés de aspecto familiar, atrayentes, muy ruidosos; pero muy simpáticos. Hoy, más lujosos, más elegantes, se me antojan fríos, envarados, lugares de paso y no retiro para pasar tardes ó noches enteras como otrora. Me fuí, pues, al único café que aún no había visitado: al Café del Bulevar, título fantástico, porque, enclavado en pleno Arenal, allí no hay de bulevar otra cosa que los árboles.

Como en todos los otros, dominaba el lujo de la instalación, y los clientes alemanes, ¡Cuidado que hay alemanes en Bilbao! En los restaurantes, en los cafés, no se ve ni se oye otra cosa que á los alemanes. Los escarpados de los comercios están llenos de mercancía alemana; y en cada portal puede verse una placa de representante ó comisionista germano.

Los cafés de Bilbao tienen el privilegio de ocupar toda la acera con las mesas, y el transeúnte puede, si gusta, cruzar por medio de la calle. A veces desfilan un estrecho pasillo por entre las filas de veladores, pero como este paso está siempre ocupado por los mozos y los limpiabotas, el resultado es el mismo.

Otro de los privilegios de estos cafés es la mendicidad. Apenas se ha sentado uno, cuando comienzan á desfilir por entre las mesas chiquillos sucios, descalzos, harapientos, de greñados, pidiendo «el terroncito de cuando no son chicos son ancianos ó ancianas que piden cinco céntimos.

tan en construir palacios, en balandros de recreo y en automóviles, bien para dar una subvención para aumentar las escuelas y crear asilos. Y no hablo ni de la Diputación ni del Ayuntamiento, porque, cuando se ve el estado escandaloso en que están las calles llenas de chiquillos que mendigan un terrón de azúcar, y de ancianos que piden una limosna. ¿Cómo no ha de encontrar adeptos el comunismo en un régimen social parecido? Sería para desesperar de la raza si se conformaran.

Pues, como íbamos diciendo, estaba yo tomando café, y aún me retozaba por el cuerpo la risa de ver las bofetadas que un marido, indignado, había regalado á un limpiabotas curioso de los bajos de su señora cuyas botas hacía que limpiaba escrupulosamente, cuando vi llegar á Indalecio Prieto y sentarse en una mesa al lado.

Yo no olvidé—¡eso, nunca!—la distancia que me separa de las gentes, sobre todo si son diputados socialistas; pero, en fin, recordé que siendo Prieto redactor de «El Liberal», de Bilbao, primero bajo la dirección de Albéniz y luego bajo la de Aranzaz Castellan, era yo corresponsal telegráfico y cronista de «El Liberal»; que nos velamos casi todas las semanas, que nos escribimos de vez en cuando y que, en fin, éramos colegas y amigos. No le había visto desde hacía doce años y me pareció una grosería no saludarle.

—Hola, señor Prieto, ¿cómo está usted? Movimiento del saltado que queda decir: No le conozco á usted.

—Era posible. Las personas cambian, y á veces más en lo moral que en lo físico. Me presenté.

—Hombre, Rueda, ¿de dónde sale usted? Estaba usted en París, ¿no? —Sí, estaba y estoy.

los representantes del pueblo, los repugnantes explotadores de la zona minera de Somorrostro, desde Pucheta á San Julián de Musques, donde han quedado más cadáveres envueltos en el mineral que les enriquecía, que los que quedaron en la manigua cubana desde que se descubrió la isla de Cuba.

Puesto que está usted en Melilla, vea usted, señor Prieto—no digo amigo Prieto—si en esas minas del Rif no hay vascos que pretenden tratar á los moros como si fueran «maketos», y si este trato no ha influido algo en lo ocurrido. Y si es así, no vacile en decirlo en «El Liberal» de la misma manera que viene usted diciendo otras cosas muy justas, muy sensatas, muy oportunas, que le honran y que nos hacen esperar días de justicia.

### A los jóvenes republicanos

Se convoca á todos los jóvenes pertenecientes á nuestro Partido á una Asamblea para el jueves próximo, á la que asistirá el jefe del Partido don Félix Azzati para tratar de asuntos generales de nuestro Partido, en el local de la Juventud Republicana, Cerrajerías, 21, á las nueve de la noche.

### Temas populares ¡Visca Sarriá Iliure!

Sarriá ha entrado en la Historia como una nueva Irlanda. Sarriá que vivía feliz y libre, viendo pasar cada dos horas el tren eléctrico de las Planas, ha sido elevado á los honores dolorosos del martirio nacionalista. Sarriá está á punto de escribir la página heroica de la lucha por su independencia.

La suerte de que no haya ocurrido esto es la facilidad con que se puede expedir telegramas de protesta. Yo creo que el telegrama es una de las grandes conquistas del centralismo. No hay problema nacionalista que no haya encontrado un gran alivio á fuerza de telegramas. Y Sarriá ha empezado ya á enviarlos, con verdadero fervor de lucha.

«Gent d'ordre que vos ha dat el vot, el nom i enlrament deplora ar l'haber ajudat amb el seu treball a la mort moral de Sarriá tradicional que li causéu agregant Barcelona».

«Grop Jovent Nacionalista Sarriancenc recorda al leader les sevas paraules: Poble que mereix ser lliure, si no li donen 'sho preu».

«Sarriá creía que solament hi havia un home capaç d'agregar un poble sense demanar consentiment: Abd-el-Krim. Pero ni han d'altres».

### «Los Mercados»

Se ha publicado el número 1.153 de «Los Mercados», la acreditada revista semanal de agricultura y comercio que dirige nuestro compañero en la Prensa don José María de Alburquerque.

Estufas eléctricas J. SORIANO





